



*Representación del consumo de drogas en historias de vida de personas en situación de calle en Santiago de Chile*

*¿A quiénes se está entrevistando y citando con frecuencia?*

*Teun van Dijk. Discurso y poder*

LÉSMER MONTECINO

MARGARITA VIDAL

Pontificia Universidad Católica de Chile

RESUMEN. El objetivo de este artículo<sup>1</sup> es dar cuenta, en el marco del Análisis Crítico del Discurso, del modo en que un grupo de personas consumidoras de drogas y en situación de calle en Santiago de Chile representa y argumenta discursivamente los motivos de su consumo. El corpus de este estudio son historias de vida de personas en situación de calle, de las cuales se han seleccionado episodios temáticos (Linell, 1998; Van Dijk, 1981) relativos al consumo de drogas. En ellos, se realiza un análisis discursivo-textual de macroestrategias argumentativas a partir del modelo de Toulmin (1963/2003) y de microestrategias de representación de actores sociales en el discurso (van Leeuwen, 2008). El análisis permite detectar la relevancia que adquiere el núcleo familiar del hablante como parte fundamental de los motivos que justifican su consumo de drogas, así como también el papel activo que el hablante se atribuye respecto de este tema. Estos resultados, fruto del análisis de un estudio de caso, permiten poner en duda algunos de los prejuicios más comunes respecto de las personas consumidoras de droga y en situación de calle.

PALABRAS CLAVE: *ACD, drogadicción, personas en situación de calle, argumentación, representación de actores sociales, historia de vida*

RESUMO. Este artigo tem como objetivo dar conta, no marco da Análise Crítica do Discurso, do modo como um grupo de pessoas consumidoras de drogas e em situação de rua em Santiago do Chile representa os motivos de seu consumo e argumenta discursivamente sobre eles. O corpus deste estudo são histórias de vida de pessoas em situação de rua, das quais foram selecionados episódios temáticos (Linell, 1998; Van Dijk, 1981) relativos ao consumo de drogas. Neles se realiza uma análise discursivo-textual de macroestratégias argumentativas a partir do modelo de Toulmin (1963/2003) e de microestratégias de representação de atores sociais no discurso (van Leeuwen, 2008). A análise permite detectar não só a relevância que adquire no discurso o núcleo familiar do falante como parte fundamental dos motivos que justificam o seu consumo de drogas, mas também o papel ativo que o falante se atribui no discurso sobre este tema. Estes resultados, fruto da análise de um estudo de caso, permitem pôr em dúvida alguns dos preconceitos mais comuns a respeito das pessoas consumidoras de drogas e em situação de rua.

PALAVRAS-CHAVE: *ACD, consumo de drogas, pessoas em situação de rua, argumentação, representação de atores sociais, história de vida*

Recibido: 30 de mayo de 2011 • Aceptado: 15 de julio de 2011.

ABSTRACT. The aim of this paper is to describe the discursive representation of the causes of drug consumption constructed in the discourse of a group of homeless people in Santiago de Chile, from the perspective of Critical Discourse Analysis. The data is composed of life stories of homeless people, from where we have selected topical episodes (Linell, 1998; Van Dijk, 1981) related to drug consumption. The analysis of the data considered argumentative macro-strategies (Toulmin, 1963/2003) and micro-strategies of representation of social actors in the discourse (van Leeuwen, 2008). The results indicate that the family plays a key discursive role in the explanation of the causes of the drug consumption of the speaker. However, at the same time, the speaker presents itself as an active and responsible discursive actor in relation to his drug consumption. Although the data analyzed is small, these results allow us to question some of the most common prejudices against drug consumers that are, at the same time, homeless people.

KEY WORDS: *CDA, drug consumption, homeless people, argumentation, representation of social actors, life story*

## *Introducción*

El consumo de drogas suele vincularse en Chile con situaciones de pobreza, violencia y exclusión social. Los medios de comunicación normalmente caracterizan a los involucrados como delincuentes o ‘anti-sociales’, presentándolos como los únicos causantes y responsables de lo que se suele denominar el ‘flagelo de la droga’. Las ciencias sociales intentan caracterizar y explicar la relación entre pobreza y consumo de drogas desde una mirada ‘objetiva’, abriendo paso a la elaboración de posibles soluciones al problema. Por su parte, instituciones de apoyo y rehabilitación pretenden ayudar a los consumidores en situación de pobreza, basando muchas de sus acciones en los principios y guías señalados por las ciencias sociales.

Sin embargo, pocas veces el problema es abordado considerando el propio discurso de las personas en situación de pobreza y consumidoras de drogas. Las explicaciones y soluciones suelen proponerse ‘desde afuera’ y generalmente con una mirada prejuiciada. Más aún, cuando se trata de grupos particulares dentro del amplio grupo de personas en situación de pobreza, los acercamientos al problema del consumo de drogas suelen ser más deficientes. Es lo que sucede, precisamente, con las personas en situación de calle, quienes aun cuando han sido consideradas en Chile por la acción de diferentes instituciones de caridad, solo han sido visibilizadas por el discurso estatal y el de las ciencias sociales. El primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle realizado en Chile (Mideplan, 2005) es una expresión del reciente interés estatal por estas personas. Aunque en el Catastro se hace referencia al consumo de drogas de las personas en situación de calle, el tema no es abordado con profundidad ni se considera la visión que ellas mismas tienen respecto de su propio consumo.

El objetivo general de este estudio consiste en describir el modo en que un grupo de personas en situación de calle representa en sus historias de vida

los motivos de su propio consumo de drogas. Es un estudio de caso de carácter cualitativo y se guía por los principios teóricos, metodológicos y éticos del Análisis Crítico del Discurso (ACD), particularmente la línea planteada por Fairclough (1993, 2003). Consecuentemente, su foco está puesto en el análisis de un problema social desde su aspecto discursivo, en este caso, el consumo de drogas de personas en situación de calle. Consideramos este como un problema social en la medida en que no solo afecta el ámbito individual y familiar de los consumidores, sino que además supone un motivo de constante estigmatización para los sectores pobres y se inserta en el proceso circular de vulnerabilidad y exclusión que sufren las personas en situación de calle.

Este estudio busca contribuir a las investigaciones en el marco del ACD en Latinoamérica, particularmente desde la consideración del discurso de los 'oprimidos', que suele ser olvidado en pos de análisis de discursos socialmente reconocidos (cf. van Dijk, 1997, 2009; van Leeuwen, 2008; Wodak y Meyer, 2003). Por otra parte, nuestra investigación pretende aportar una nueva mirada al problema del consumo de drogas en situaciones de pobreza a partir de la utilización de herramientas de análisis discursivo, perspectiva que no ha sido explorada hasta ahora en Chile. Finalmente, nuestro principal interés es visibilizar el propio discurso de las personas en situación de calle y dar un espacio a su voz, al menos dentro del ámbito académico.

## 1. *Marco de referencia*

### 1.1. EL PROBLEMA DE LA SITUACIÓN DE CALLE Y EL CONSUMO DE DROGAS

Como hemos señalado, este es un problema social en su aspecto discursivo, y no un problema discursivo en sí mismo. De este modo, es necesario referirnos, al menos brevemente, al problema de la situación de calle y más particularmente, al problema del consumo de drogas de tales personas.

El problema de la pobreza en Chile ha sido afrontado de manera diversa a lo largo de nuestra historia, en consonancia con los cambios políticos, sociales y económicos que se han sucedido durante nuestros dos siglos de historia (Galdames, 2004). Sin embargo, no ha sido sino hasta las últimas décadas del siglo XX que se ha distinguido dentro del amplio y diverso grupo de personas pobres, al grupo particular de las personas en situación de calle. En este proceso ha sido relevante la tarea realizada por el Hogar de Cristo, que desde sus inicios se preocupó de dar asistencia a 'mendigos', niños de la calle y otras personas en situaciones de extrema pobreza (Mideplan, 2005). El interés de esta institución por el grupo de personas en situación de calle se materializó en un primer estudio realizado sobre este grupo, *Radiografía de la pobreza*, en el año 2004. El discurso estatal recoge este interés por las personas en situación de calle y realiza al año siguiente el primer *Catastro nacional de personas en situación de calle* (Mideplan, 2005).

Para nuestro estudio, proponemos una definición de situación de calle compuesta por tres elementos: la carencia material (Mideplan, 2005), la exclusión y la vulnerabilidad (Rojas, 2006). Así, una persona en situación de calle es aquella que no cuenta con una vivienda y que pernocta, por ello, en lugares públicos o privados o que depende de programas sociales que ofrecen residencia permanente o temporal y que no cuentan con el apoyo de familiares o redes sociales (Mideplan, 2005, p.12). El trabajo etnográfico nos permitió observar que un importante número de personas asiste a los comedores de acogida y hospederías y sí cuenta con vivienda, ya sea propia o del patrimonio familiar. Para estas personas, lo distintivo de su situación no es entonces la carencia material, sino otro elemento que los expulsa a la calle.

Así, cobran relevancia las nociones de exclusión social y vulnerabilidad, que permiten describir el ámbito simbólico de la pobreza (Vasilachis, 2003). La exclusión social refiere a procesos dinámicos y reversibles que impulsan la desvinculación de los sujetos y provocan su aislamiento, el rechazo de otros, la incapacidad de participar socialmente y de alcanzar niveles de subsistencia aceptables (Rojas, 2006). Como proceso, la exclusión social puede ser superada por medio de la creación de nuevas vías de participación para los sujetos o de la generación de nuevos roles para ellos en el entramado social. Por otra parte, la vulnerabilidad hace referencia a la probabilidad o riesgo que sufre una persona de ser afectada por procesos de exclusión social y la imposibilidad de hacer frente a estos (Rojas, 2006). Esta situación de vulnerabilidad explica que aun contando con una vivienda o incluso con familiares directos, algunas personas recurran a la ayuda de los comedores y hospederías.

Los tres elementos señalados –carencia material, exclusión social y vulnerabilidad– afectan el desarrollo personal y son considerados, desde perspectivas psicológicas, como factores de riesgo asociados al consumo de sustancias ilícitas (Hanson, Venturelli y Fleckenstein et al, 2002). Así, el consumo de drogas de las personas en situación de calle puede ser comprendido en el contexto de vulnerabilidad y exclusión en que viven.

Consideramos como *droga* toda sustancia que produzca alteraciones en la conciencia y en la percepción de los sujetos que las consumen, y que son consideradas ilegales en nuestro entorno social, cultural y político (Hanson, Venturelli y Fleckenstein, 2002; Ortiz y Silva, 2005). Hacerse cargo tanto de la conceptualización clínica de las sustancias psicoactivas como de la valoración social que se da a estas sustancias supone, según la sociedad postmoderna, distinguir entre drogas *buenas* y drogas *malas*, dependiendo del tipo de vínculo que su consumo permita establecer: alcohol y cigarrillos son drogas legales, permitidas en espacios de socialización pública y que propician la reunión del consumidor con otros; la marihuana, la cocaína y la pasta base tienden a aislar al individuo en sí mismo (Folgar, 2002). En la legislación chilena, estas son consideradas sustancias ilegales en cuanto aíslan al sujeto de su entorno social, convirtiéndolo en un ser anti-social y, en consecuencia, un peligro para la sociedad.

## 1.2. LA HISTORIA DE VIDA Y EL EPISODIO TEMÁTICO

Para acceder al discurso de las personas en situación de calle, utilizamos el género *historia de vida*. Se trata de un género narrativo-dialógico que se construye en la entrevista y que, como herramienta metodológica, supone un conjunto discontinuo de discursos de carácter oral que elabora un individuo respecto de diferentes situaciones a lo largo de su vida y que le permiten construirse a sí mismo, definiendo lo que ha sido y lo que es (Linde, 1993).

Las historias de vida que componen nuestro corpus son el fruto de interacciones en que la situación definitoria de las personas entrevistadas es precisamente estar en la calle, hecho que condiciona la narrativa que el entrevistado construye en la interacción con su entrevistador. Linde (1993) señala que como hablantes elaboramos nuestra historia de vida de diferente manera, según el contexto y los participantes. Esto explica que los tópicos elaborados a lo largo de las historias de vida giren alrededor de la situación de calle, sus causas, sus consecuencias, las experiencias vividas allí, entre otros temas.

Creemos que el hecho de que la situación de calle cobre tanta importancia para el entrevistador tiene una consecuencia importante para el modo en que se desarrolla la historia de vida. Al dar inicio a la interacción con la pregunta ‘¿cómo llegaste a la calle?’ o ‘¿por qué llegaste a la calle?’, el hablante se ve, de algún modo, impelido a justificar su actual situación, socialmente estigmatizada, construyendo una imagen positiva de sí en su historia de vida con el fin de ser aceptado por su interlocutor. (Montecino, 2010).

Así, las entrevistas en que se originan nuestras historias de vida, se caracterizan por ser asimétricas: las normas interaccionales son establecidas de manera unilateral por el entrevistador y el entrevistado no puede negociarlas, sino solo aceptarlas o rechazarlas; asimismo, la responsabilidad de elaborar y desplegar significados recae esencialmente en el entrevistado, quien se lleva todo el peso de la interacción en términos de la cantidad de información puesta en juego. A pesar de esta asimetría, ambos participantes deben construir un vínculo de solidaridad y confianza tales que permitan al entrevistado sentirse seguro para entregar información muy personal o incluso tabú.

Considerando el carácter discontinuo de la historia de vida y, al mismo tiempo, nuestro interés en un tópico particular dentro del flujo discursivo total de ella, hemos establecido como unidad de análisis el *episodio temático* (Linell, 1998, 2009; Van Dijk, 1981), que corresponde a un conjunto de secuencias relativamente vinculadas entre sí gracias a su referencia a un tópico particular, que permite considerarlas como una unidad semántica estable. Así, el análisis lingüístico-discursivo se llevó a cabo en una unidad de significado en la que era posible examinar la materialización discursiva particular de la experiencia del consumo de drogas en el discurso de las personas en situación de calle.

## 2. Método y materiales

Para el análisis lingüístico-discursivo de los episodios temáticos consideramos, primero, la noción de *estrategia* (Wodak, 2003; Van Dijk, 2010), que supone la activación en el discurso de un plan intencional de prácticas que consideran lo que se dice y cómo se dice. Estas estrategias se ubican en diferentes niveles de complejidad lingüística. Para nuestros fines, abordaremos el análisis de las macroestrategias argumentativas, utilizando el modelo argumentativo de Toulmin (1963/2003), y de microestrategias discursivas de representación de actores sociales (van Leeuwen, 2008). Mediante el análisis de estas estrategias pretendemos acercarnos a la descripción de la vivencia del consumo de drogas tal como es representada en el discurso de las personas en situación de calle.

Si bien la historia de vida no es un género argumentativo prototípico, desde la perspectiva social de lenguaje que sustenta este estudio, consideramos, siguiendo a Pardo (2007), que la argumentatividad es un elemento inherente al lenguaje, debido a su carácter dialógico y a su orientación hacia *otro* con el cual se interactúa. Consecuentemente, el análisis argumentativo de nuestras historias de vida parte del supuesto de que los hablantes entrevistados, conscientes de la marginalidad en la que viven y de los prejuicios tejidos a su alrededor, realizan un esfuerzo por mostrarse positivamente frente a su interlocutor, lo que se proyecta en la elaboración discursiva de razones que justifiquen el porqué de esa vida fuera de la 'norma social'.

Nuestro análisis argumentativo considera tres elementos básicos del argumento según el modelo de Toulmin (1963/2003). Esto, dadas las características de nuestros episodios, en donde solo fue posible observar la presencia de tres elementos fundamentales: Conclusión (C), Datos (D) y Garantías (G). Respecto de las microestrategias de representación de actores sociales, escogimos la propuesta de van Leeuwen (2008), fundada en el marco teórico de la Lingüística Sistémico-Funcional, particularmente en el Sistema de Transitividad (Halliday, 1994; Eggins, 2002). De las diferentes estrategias de representación de actores propuestas por van Leeuwen, nos centramos en las de activación y pasivización. Estas permiten representar a los actores en el discurso como fuerzas dinámicas y activas o como *padecedores* de una actividad realizada por otro actor, respectivamente. Por medio de estas estrategias, es posible analizar el grado de responsabilidad en relación con el consumo de drogas que atribuyen los hablantes a los diferentes actores sociales que aparecen en su discurso, incluidos ellos mismos.

El corpus comprende siete historias de vida de personas en situación de calle recogidas entre junio de 2007 y octubre de 2009 en Santiago de Chile. Estas fueron seleccionadas a partir de un perfil descriptivo general de 47 historias de vida (sexo, edad, tiempo en la calle, causas de la salida a la calle) que permitió detectar la aparición del tópico *consumo de drogas*. Basándonos en el perfil, seleccionamos aquellas historias de vida en las que el hablante hacía referencia a su consumo de drogas (ya fuera actual o pasado) en su primera intervención.

La temprana aparición del tópico permitió detectar la recurrencia de este en la historia de vida pues, como plantea Pardo (2007), la primera emisión de un texto contiene todas las categorías semánticas que aparecerán a lo largo de él.

Como nuestro interés se centró en un tópico particular dentro del flujo discursivo de la historia de vida, determinamos como unidad de análisis el *episodio temático*. Consecuentemente, seleccionamos 45 episodios temáticos en los que el tópico general *consumo de drogas* aparece de manera explícita por medio de ítems léxicos verbales o nominales. Los límites de estos episodios fueron establecidos por medio de marcas formales diversas (preguntas, pausas, marcadores discursivos y enunciados de cierre o síntesis). La extensión de los episodios es variada y depende de la profundidad con que se desarrolla el tópico *consumo de drogas*. En promedio, los episodios se componen de entre 500 y 700 palabras transliteradas.

Una vez seleccionados los episodios, analizamos la macroestrategia argumentativa, a partir de las categorías señaladas en el modelo de Toulmin (1963/2003). Luego, y a la luz de los resultados del análisis argumentativo, examinamos por segunda vez los episodios, esta vez respecto de las microestrategias de activación y pasivización. Este análisis se llevó a cabo al nivel de la cláusula y en él consideramos todas las cláusulas de cada episodio.

### 3. *Análisis*

En el análisis argumentativo de los episodios debemos considerar, en primer lugar, su carácter co-construido, que implica que la inserción del tema del consumo de drogas no es necesariamente una decisión unilateral del hablante, sino que tiene que ver con el desarrollo de la interacción, con las preguntas que realiza el interlocutor y con las respuestas que da el hablante. Consecuentemente, los movimientos argumentativos que analizamos responden a este carácter interactivo del episodio en particular y de la historia de vida en general, por lo que el modo en que se construyen en el discurso de los hablantes y la reconstrucción analítica que aquí realizamos, están basados en este carácter interactivo y en nuestro propio conocimiento como interlocutores.

En los episodios temáticos seleccionados, el tópico *consumo de drogas* se manifiesta de diverso modo en los movimientos argumentativos, sea como parte de la conclusión (claim) o como dato de un argumento (Toulmin (1963/2003). Así, el consumo de drogas se construye, discursivamente, en unos casos como *causa* de otros problemas o situaciones en la vida de los hablantes, mientras que en otros aparece como *consecuencia* de estos. Nosotros pondremos nuestra atención en aquellos movimientos argumentativos en los que el tópico *consumo de drogas* aparece en la conclusión de los argumentos, es decir, como una consecuencia. Importarán las razones presentadas por los hablantes para explicar su consumo de drogas y el papel discursivo que juega cada uno de los actores vinculados con este problema en los episodios.

### 3.1. CONSUMO DE DROGAS COMO CONCLUSIÓN DEL ARGUMENTO: LAS CAUSAS DEL CONSUMO

Iniciamos el análisis, considerando que un propósito importante de los hablantes consiste en justificar su actual situación de calle porque esta es ‘mala’ o ‘socialmente no valorada’. Consecuentemente, resulta coherente que en los episodios en que aparece el tópico *consumo de drogas*, el objetivo más recurrente de los movimientos argumentativos sea esgrimir razones que justifican el consumo de los hablantes. Así, la mayor parte de los movimientos argumentativos de nuestros episodios temáticos tiene como conclusión la ‘caída’ a la droga y por tanto, datos que pretenden explicar esta ‘caída’.

Los movimientos argumentativos observados en los episodios temáticos se caracterizan por ser formalmente simples, conformados solo por datos y conclusión, la que no siempre aparece de manera explícita. En estos casos, la conclusión puede ser reconstruida a partir de los datos presentados y la intencionalidad que como hablantes y analistas atribuimos a este movimiento argumentativo, considerando nuestro conocimiento global de la interacción en la que se produce cada episodio. La garantía, siendo la gran mayoría de las veces un elemento implícito de la estructura argumentativa, tal como la plantea Toulmin (1963/2003), es explicitada en el análisis a partir de las creencias compartidas que se ponen en juego en cada movimiento. Generalmente, los datos y la conclusión se presentan en el flujo discursivo como una serie de hechos sucesivos, en los que no se observan marcadores discursivos de tipo causal, sino más bien de tipo temporal (*entonces, de ahí*) o por medio de una conjunción copulativa (*y*). Esto puede ser explicado quizás por el carácter oral del género que analizamos.

Los datos que se presentan en los movimientos argumentativos para justificar o indicar las razones del comienzo del consumo pueden ser agrupados bajo los siguientes tópicos generales: *familia, situación de calle, situación anterior a la calle, entorno social y pérdidas*. Los más recurrentes son *familia, entorno social y pérdidas*. Dentro del tópico *familia* hay referencias al núcleo de origen (madre, padre, hermanos) y a la familia constituida por el hablante (pareja, hijos), así como los problemas asociados a los miembros de la familia. En el tópico *entorno social*, consideramos la referencia a personas o espacios del entorno social del hablante que resultan significativos en su discurso (compañeros de trabajo, amigos, vecinos, etc.). Finalmente, dentro del tópico *pérdidas* se engloban pérdidas materiales (casa, auto, enseres), simbólicas (trabajo) y emocionales (pareja, familia). Estas últimas se distinguen de los datos vinculados al tópico *familia* por el modo en que se presentan en el discurso, ya que el hablante elabora enunciados como “me metí en la droga y dejé a mi familia” o como “por las drogas perdí a mi familia”.

El siguiente es un ejemplo de movimiento argumentativo en el que los datos se vinculan principalmente al tópico general *familia* y cuya conclusión



señala el comienzo del consumo de drogas por parte del hablante:

**EP22\_CV\_LU\_120707**

Datos	Conclusión
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mi verdadera mamá, que viene del sur, no me pudo criar</li> <li>- Me adoptó una tía que es de la familia</li> <li>- Me fui dando cuenta que yo no era igual que mis hermanos</li> <li>- Me fui sintiendo raro en la casa</li> <li>- Me internaron para poder cambiar</li> <li>- El internado era un lugar nocivo para un niño</li> <li>- Me fui adaptando al internado</li> <li>- Me empecé a mandarme solo</li> </ul>	<p>ahí empecé a aspirar neoprén</p>
<p><b>Garantías</b></p> <p>La carencia de familia puede ser un factor importante para el consumo de drogas                      El abandono familiar puede provocar consumo de drogas                      Cuando una persona se siente diferente puede desarrollar conductas como el consumo de drogas                      El ambiente en el que las personas se desenvuelven determina si consumen drogas</p>	

Este ejemplo ilustra varias de las afirmaciones relativas a los movimientos argumentativos analizados. En primer lugar, se observa el carácter secuencial de los datos presentados por el hablante en este movimiento argumentativo a través de relaciones temporales: primero pasó X, luego Y, luego Z; finalmente, *ahí empecé a aspirar neoprén*. El recuento de hechos es el modo característico que utilizan los hablantes para organizar su discurso en los episodios analizados y para elaborar sus movimientos argumentativos. La marca discursiva ‘ahí’ permite señalar límite entre la presentación de datos encadenados como una sucesión de hechos y la conclusión de este movimiento argumentativo, ‘ahí empecé a aspirar neoprén’. Además, la conclusión aparece al final del episodio, como se observa en este fragmento:

**EP22\_CV\_LU\_120707**

[...]/ a todo esto después me, me fui adaptando a ese internado// porque yo era como un pollo, si yo no cachaba del mundo de la droga, el ambiente que (( ))// **ahí** me empecé a (2.0) a mandarme solo// ya empecé a rechazar a la (( ))// **ahí** me empecé a meter/ empecé a aspirar neoprén.

Asimismo, los datos se vinculan fuertemente con el tópico general *familia* y en menor medida con el *entorno social*, cuando el hablante hace referencia

a su vida en el internado. Tal como se presenta en este movimiento argumentativo, el abandono materno y la crianza en un entorno familiar en el que el hablante se siente extraño detonan un cambio en su vida. La llegada al internado actúa como causa final o como punto de quiebre que suscita el comienzo del consumo de drogas. La recurrencia del tópico *familia* y la presencia de diferentes actores asociados a él (madre, pareja, hijos) a lo largo de los episodios temáticos analizados, manifiestan la importancia que adquiere el núcleo familiar y los problemas asociados a este como una explicación de los hablantes al consumo de drogas.

Por otra parte, cuando el hablante utiliza datos vinculados al tópico *entorno social*, pone en juego una serie de creencias compartidas con su interlocutor, particularmente cuando se refiere a lugares o barrios de la ciudad estigmatizados como espacios en donde reinan la pobreza, la violencia y los problemas de drogas. Otras veces, la presencia del tópico *entorno social* se manifiesta mediante la presencia en los datos de actores cercanos al hablante, como amigos o compañeros de trabajo que lo motivaron al consumo como parte de una actividad de socialización o como una forma de ayudarlo a olvidar sus problemas. En el siguiente ejemplo, vemos la referencia a Puente Alto<sup>2</sup> como parte de los datos que permiten explicar la recaída del hablante en el consumo de drogas:

EP8\_CV\_CA\_040607

Datos	Conclusión
<ul style="list-style-type: none"> <li>- [caí de nuevo] en un carrete con unos garzones</li> <li>- me pegué unos pipazos</li> <li>- la hueá me quedó gustando</li> <li>- yo vivo en Puente Alto, donde de esta hueá está plagado</li> <li>- salís a la esquina y en la esquina venden [pasta] base</li> </ul>	<p>*caí de nuevo en la droga*<sup>3</sup></p>
<p>Garantías</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El consumo de drogas en el entorno personal puede impulsar a consumir</li> <li>- Las fiestas son un contexto de posible consumo de drogas</li> <li>- El contexto social influye en el consumo de drogas</li> </ul>	

En este movimiento argumentativo, los datos puestos en juego se relacionan con diferentes elementos dentro del tópico *entorno social*. Por un lado, la referencia a Puente Alto, activa una serie de significados y creencias asociados a este lugar, que se suponen conocidos tanto por el hablante como por el interlocutor. Para relevar este dato en el movimiento argumentativo, el hablante vuelve a desarrollarlo señalando que “salís a la esquina y te venden

[pasta] base”. Asimismo, el hablante hace referencia a un espacio de socialización con compañeros de trabajo garzones (meseros), quienes suelen ser asociados, en ciertos contextos, a actividades de consumo de alcohol y de drogas. Así, el tópico *entorno social* parece volverse más relevante en relación con el conjunto de creencias compartidas o garantías que subyacen en el lazo datos-conclusión de estos argumentos.

En los movimientos argumentativos también es posible encontrar datos de diversos tópicos, que permiten construir discursivamente una explicación multi-causal al problema del consumo de drogas. Si bien no es frecuente encontrar movimientos argumentativos multi-causales en los episodios analizados, resulta interesante observar un ejemplo de este tipo para analizar el modo en que se produce la argumentación en estos movimientos.

EP17\_CV\_EP300807

Datos	Conclusión
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Me junté con otra muchacha y no resultó tampoco</li> <li>- Vendí mi, tenía un furgón yo</li> <li>- Tenía un negocio, locales de artículos electrónicos</li> <li>- Caí en depresión</li> <li>- La depresión me hizo juntarme, salía a casas de amigos</li> <li>- Los amigos de repente están metidos en las drogas a espaldas mías</li> <li>- Como me veían con problemas de depresión me ofrecían droga</li> </ul>	<p>Me empecé a enganchar en la droga</p>
<p><b>Garantías</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Los problemas personales pueden provocar consumo de drogas</li> <li>- Los problemas de pareja pueden provocar consumo de drogas</li> <li>- Los amigos pueden inducir al consumo de drogas</li> </ul>	

En el ejemplo anterior, el hablante usa datos relacionados con diferentes tópicos, con los que logra construir una explicación más compleja para su consumo de drogas. En este caso, los datos presentados en el movimiento argumentativo se relacionan con los tópicos *familia*, *pérdidas* y *entorno social*. Los datos aparecen como una sucesión de hechos encadenados, que terminan en la conclusión ‘me empecé a enganchar en la droga’. Este caso deja de manifiesto el carácter procesual de las razones que motivan el consumo de drogas de los hablantes: no se trata de un hecho aislado que detona su actividad de consumo, sino de una serie de sucesos negativos que, en conjunto, provocan la ‘caída’ del hablante en la droga.

Respecto de las garantías que se ponen en juego en los movimientos argumentativos analizados, es posible señalar que si bien estas aparecen como específicas de cada movimiento, es posible agruparlas bajo enunciados generales que las engloban. En cada uno de ellos subyace una serie de creencias y valores sociales compartidos por el hablante y su interlocutor (y también por el analista) que permiten enlazar los datos que se presentan en cada movimiento argumentativo con las conclusiones que se busca proponer (van Dijk, 2000). Estos enunciados pueden ser elaborados como sigue:

- Los problemas familiares pueden inducir al consumo de drogas;
- Un entorno social nocivo puede inducir al consumo de drogas;
- Las relaciones personales con consumidores pueden inducir al consumo de drogas;
- Condiciones de vida adversas pueden inducir al consumo de drogas.

El análisis de los movimientos argumentativos permite señalar que en su discurso los hablantes explican su consumo de drogas en relación con tres ejes temáticos fundamentales: la familia, el entorno social en el que se han desenvuelto y las pérdidas que han sufrido durante su vida. En cada uno de estos ejes temáticos es posible encontrar diferentes actores, incluidos los mismos hablantes, que son representados de manera diferente en el discurso según el grado de responsabilidad que el hablante les atribuye en relación con su consumo de drogas. El análisis de las microestrategias de activación y pasivización es una vía de acercamiento al modo en que estos actores son representados.

### 3.2. REPRESENTACIÓN DE ACTORES EN EL DISCURSO: ESTRATEGIAS DE ACTIVACIÓN Y PASIVIZACIÓN

En nuestro análisis, el concepto de actor social es comprendido como un agente-sujeto capaz de realizar acciones de manera individual o colectiva (Pardo Abril, 2007). Así, en términos discursivos, el actor social corresponde a cualquier entidad que se represente en el discurso como agente de procesos. En los movimientos argumentativos que dan cuenta de razones o explicaciones sobre el consumo de drogas de los hablantes, se observa la presencia recurrente de, al menos, dos actores sociales discursivamente relevantes en relación con la representación de la vivencia del consumo de drogas: el hablante-actor *yo* y el actor social *familia*. Dentro del tópico *entorno social*, llama la atención que los actores sociales asociados suelen ser elididos en el discurso, es decir, no se presentan por medio de ítemes léxicos y solo es posible rastrearlos en la cláusula por marcas morfológicas en los procesos, hecho que demostraría su escasa importancia en cuanto actores sociales asociados a la explicación del consumo de drogas en estas historias de vida.

Respecto del actor *yo*, se observa una representación doble: es un agente activo en relación con el consumo de drogas, mientras que en relación con el actor

social *familia*, puede aparecer tanto activado como pasivizado. Generalmente, la representación activa del actor social *yo* suele darse cuando el hablante se refiere de manera directa a su consumo de drogas. Veamos un ejemplo:

EP1\_CV\_CA\_040607

CA: Yo estoy en la calle hace seis meses <sí> /yo soy chef de cocina <ya> //eh / viví con mi familia quince años <ya> // **caí en las drogas** <ya> // **consumo pasta base** // y para que mi familia no se diera cuenta de que consumo pasta base preferí irme del lado de mi familia <ya>

El actor social *yo*, entonces, aparece como agente de todos los procesos que figuran en este episodio. El carácter autobiográfico de la historia de vida impone la voz de la primera persona como protagonista de los hechos. Aun así, llama la atención que incluso cuando el hablante hace referencia directa a su consumo de drogas –como se observa en las cláusulas destacadas– se representa como un agente activo en relación con hechos que pueden ser considerados negativos por el interlocutor y que podrían contribuir a elaborar una imagen negativa de sí mismo. Ahora bien, cabe preguntarse por el sentido que tiene la elección de procesos como *caer* o *meterse* para hacer referencia al comienzo del consumo.

El actor social *familia* puede aparecer tanto activado como pasivizado, lo que depende generalmente de la relación que se establece en la cláusula entre este actor y el actor social *yo*. En general, la representación activa del actor social *familia* se conjuga con la representación pasivizada del actor social *yo*, recurso mediante el cual el hablante se representa discursivamente como receptor de ciertas acciones de su familia que le permiten justificar su situación actual y su consumo de drogas. Esto puede observarse claramente en el primer movimiento argumentativo que presentamos como ejemplo:

*Mi mamá mi verdadera mamá que viene del sur ella no me pudo criar*

Mi mamá mi verdadera mamá que viene del sur	ella	no	me	pudo criar
<b>Actor</b>	<b>Actor</b>		Beneficiario	Proceso Material

*Me internaron pa que pa poder cambiar*

Me	internaron	pa que pa poder cambiar
<b>Beneficiario</b>	<b>Proceso Material</b>	<b>Circunstancia Razón</b>

Tal como se aprecia en el análisis gramatical de la cláusula, el actor social *yo* aparece como beneficiario de la acción del actor social *familia*. Si

bien no es posible valorar positiva o negativamente los procesos mediante el análisis gramatical, sí puede señalarse que en el nivel discursivo los procesos a los que se asocia el actor social *familia* como un agente activo suelen tener implicaciones negativas para el hablante, tal como puede observarse en este ejemplo. Lo mismo sucede cuando es el actor social *yo* el que aparece como activo respecto del actor social *familia* pasivizado. En esos casos, son las acciones del hablante las que tienen un efecto nocivo para algún miembro de la familia. Esta reciprocidad en la representación activa y pasivizada de los actores sociales *yo* y *familia* puede ser interpretada como la manifestación discursiva de entornos familiares problemáticos que han impulsado a los hablantes al consumo de drogas y a la calle.

### *Conclusión*

Los resultados del análisis permiten esbozar una respuesta inicial a la pregunta que guía nuestro estudio. Si bien hemos analizado un corpus reducido, los resultados de las macro y las microestrategias son congruentes entre sí y nos permiten aventurar una descripción acerca de cómo un grupo de personas en situación de calle representa discursivamente su propio consumo de drogas.

En primer lugar, desde una mirada general a las historias de vida, vemos la importancia que alcanza en el discurso de las personas en situación de calle la elaboración de una explicación acerca de cómo y por qué han llegado a esta situación y, en el caso de nuestros datos en particular, cómo han comenzado a consumir drogas. En esta explicación, son relevantes tres núcleos temáticos y de significado, la familia, el entorno social y las pérdidas. Por medio de estos tres núcleos, los hablantes explican su consumo como una consecuencia de malas relaciones familiares, fundamentalmente, las que se asocian muchas veces a pérdidas emocionales y/o materiales y a un entorno social que propicia o no castiga el consumo de drogas. De esta manera, el consumo de drogas no es, discursivamente, fruto de una motivación individual por la ilegalidad o por la satisfacción de ciertas tendencias físicas o mentales, sino más bien consecuencia de núcleos familiares problemáticos que han sido incapaces de contener al hablante y de proveerle un entorno positivo.

La relevancia que adquiere el núcleo familiar como punto de partida para el consumo de drogas se manifiesta en el plano discursivo-textual no solo mediante los argumentos puestos en juego, sino también por medio de las microestrategias de representación de actores sociales, que señalan a la familia como un actor social importante dentro del discurso de los hablantes. Tal como se aprecia en el análisis, el hablante construye en su discurso un actor social familia con el cual tiene una relación dual: por una parte, es afectado negativamente por ella, pero por otra, él también actúa negativamente contra miembros del núcleo familiar, realizando muchas veces las mismas acciones de las que ha sido víctima (violencia, abandono, etc.).

Esta relación dual manifiesta también el grado de responsabilidad que el mismo hablante asume en su historia de vida en relación con su consumo de drogas y su situación de calle: si bien señala discursivamente la importancia que tiene la familia en su situación actual, al mismo tiempo se construye discursivamente como un sujeto activo, predominantemente agente de los procesos con los que se involucra en la cláusula. De esta manera, asume un alto grado de compromiso con su situación actual y evita victimizarse o presentar el consumo como responsabilidad directa de otros. Aún así, cabe preguntarse por la significación que tiene para la representación del consumo de drogas el uso recurrente de la expresión ‘caí en la droga’, frase de uso común en diferentes contextos cuando se trata de referirse a este problema.

Los resultados de nuestro estudio, permiten poner en duda algunos de los prejuicios construidos alrededor de las personas pobres y consumidoras de drogas. En primer lugar, y tal como se aprecia en nuestras historias de vida, las personas en situación de calle consumidoras no son ‘antisociales’, violentos o delincuentes. Son personas cuyos entornos sociales y familiares han sido problemáticos y no han podido proveerles un camino ‘normal’ según los cánones sociales imperantes. En segundo lugar, no son entes pasivos sino actores conscientes y ávidos de hacerse responsables de su propia vida, lo que pone en entredicho la tendencia de ciertas instituciones asistencialistas a dar una ayuda paternalista, que no considere su autonomía personal.

Finalmente, frente a los resultados de nuestro análisis, cabe preguntarse acerca de la utilidad de las soluciones que hoy se proponen para el ‘flagelo de la droga’. Desde nuestra mirada, esta no se encuentra en el establecimiento de leyes más duras o de castigos más severos a quienes negocian y consumen. Tampoco en un trabajo aislado con el consumidor, ni en el aislamiento de los ‘anti-sociales’. Una verdadera solución al problema social del consumo de droga debe partir desde una mejora sustancial de las condiciones de vida de las familias en situación de pobreza que permita que estas puedan construir lazos de solidaridad y de apoyo fuertes y relaciones personales positivas entre sus miembros. Para ello, es necesario mirar de manera mucho más profunda el problema de la pobreza, sus causas y las repercusiones que tiene en la vida de las personas, además de considerar lo que ellas mismas tienen que decir acerca de sus problemas, sus obstáculos, sus posibilidades y sus esperanzas.

## NOTAS

- 1 Este artículo se inscribe en el proyecto **FONDECYT 1071094** (2007-2009), El discurso de las personas en situación de calle en Santiago de Chile.
- 2 Puente Alto es una comuna de Santiago de Chile. Si bien existen en ella sectores de altos recursos, también posee barrios pobres socialmente estigmatizados por actividades delictuales y por el tráfico y consumo de drogas.

- 3 En este caso, la conclusión no aparece explícita en el episodio, sino que es reconstruida a partir de la pregunta que da inicio al episodio temático y el tópico que se desarrolla en él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- EGGINS, S. (2002). *La gramática del significado experiencial: la transitividad. Introducción a la lingüística sistémica*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- FAIRCLOUGH, N. (1993). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity.
- FAIRCLOUGH, N. (2003). *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- FOLGAR, L. (2002) Aportes antropológicos sobre la construcción del tema “drogas” (pp. 25-38). En *Anuario Unesco. Antropología Social y Cultural en Uruguay. 2002-2003*. Obtenido el 20 de diciembre de 2008 desde <http://www.unesco.org.uy/shs/fileadmin/templates/shs/archivos/anuario2002/Anuario02-03.pdf>
- GALDAMES, M. (2004). *La pobreza en Chile*. Obtenido el 15 de enero de 2009, desde [boletin.fundacionequitas.org/n\\_individuales/V-5.pdf](http://boletin.fundacionequitas.org/n_individuales/V-5.pdf)
- HALLIDAY, M. (1994). *An introduction to functional grammar* (2° ed.). London: Edward Arnold.
- HANSON, G., P. VENTURELLI y A. FLECKENSTEIN. (2002). *Drugs and society*. Boston: Jones and Bartlett.
- LINDE, Ch. (1993). *Life Stories. The creation of coherence*. Oxford: University Press.
- LINELL, P. (1998). *Approaching dialogue. Talk, interaction and contexts in dialogical perspectives*. Philadelphia: John Benjamins.
- LINELL, P. 2009. *Rethinking Language, Mind and World Dialogically: Interactional and contextual theories of human sense-making*. Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- MIDEPLAN (2005). *Habitando la calle. Catastro nacional de personas en situación de calle*. Obtenido el 10 de mayo de 2008, desde [www.fundacionpobreza.cl/Biblioteca/Archivos/Bajar.asp?Carpeta=POBREZA&Archivo=Habitando%20la%20calle.pdf](http://www.fundacionpobreza.cl/Biblioteca/Archivos/Bajar.asp?Carpeta=POBREZA&Archivo=Habitando%20la%20calle.pdf)
- MONTECINO, L. (2010). “Historias de vida” de personas en situación de calle de Santiago de Chile: descripción de una práctica discursiva. En Montecino, L. (2010) *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*, pp. 245-272. Santiago: Cuarto Propio.
- ORTIZ, N. y M. SILVA. (2005) Significados y contradicciones del fenómeno de las drogas: drogas lícitas e ilícitas en Chile. *Rev Latino-am Enfermagem* 2005 setembro-outubro; 13(número especial): 903-11. Obtenido el 20 de diciembre de 2008 desde <http://www.scielo.br/pdf/rlae/v13nspe/v13nspea19.pdf>
- PARDO ABRIL, N. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago: Frasis.
- PARDO, M. L. (2008). Una metodología para la investigación lingüística del discurso. En M.L. Pardo (ed.) *El discurso sobre la pobreza en América Latina*,



- pp.55-78. Santiago: Frasis.
- ROJAS, N. (2006). *Personas en situación de calle en la perspectiva de la exclusión y la vulnerabilidad Social*. Obtenido el 20 de diciembre de 2008 desde <http://www.redcalle.cl/descripdecla.asp?ImageID=299>
- TOULMIN, S. (1963/2003) *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península.
- VAN DIJK, T. (2010). *Prejuicio en el discurso*. Sevilla: ArCiBel.
- VAN DIJK, T. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2000). *Ideología. Una aproximación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. (1981). *Episodes as units of discourse analysis*, en D. Tannen (ed.) *Analyzing discourse: Text and talk*, pp. 177-195. Georgetown: Georgetown University Press.
- VAN LEEUWEN, T. (2008). *Discourse and Practice. New tools for critical discourse analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- VASILACHIS, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
- WODAK R. y MEYER M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

LÉSMER ANTONIO MONTECINO SOTO es profesor asociado de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctor en Lingüística de la Universidad de Valladolid (España). Investiga en los ámbitos de la cortesía en el español de Chile y del análisis crítico del discurso. En este contexto, ha sido co-investigador en el proyecto FONDECYT N° 1060566 (2006-2008) “Encuentros orales con fines de estudio” e investigador responsable del proyecto FONDECYT N° 1071094 (2007-2009) “El discurso de las personas en situación de calle en Santiago de Chile”.

Correo electrónico: [lmontecs@uc.cl](mailto:lmontecs@uc.cl)

MARGARITA VIDAL LIZAMA es licenciada en Letras y licenciada en Educación UC. Magíster en Letras mención Lingüística, UC. En estos momentos lleva a cabo estudios de doctorado en la University of Technology, Sydney (UTS) bajo la supervisión de la Dra. Susan Hood. Línea de investigación: la educación popular en Chile.

Correo electrónico: [MargaritaVictoriaVidalLizama@student.uts.edu.au](mailto:MargaritaVictoriaVidalLizama@student.uts.edu.au)